



VI. Programas  
2. Programas  
5. Comunicación socioecológica  
3. Monitoreo  
2. Balance

**Cómo citar:**  
CA.VI.2.5.3.2-2022

**Cómo referenciar:**  
CA.VI.2.5.3.2-2022. Pérez-Escobedo, H.M. 2022. Balance 2011-2019.  
Comunicación socioecológica. Plan de manejo adaptativo de la REPSA CU, UNAM.  
Secretaría Ejecutiva de la REPSA, UNAM. CDMX, México. 2 págs. [www.repsa.unam.mx](http://www.repsa.unam.mx).

# COMUNICACIÓN SOCIOECOLÓGICA. BALANCE 2011-2019

## A manera de advertencia

La comunicación socioecológica integra el **método biográfico narrativo**, el cual es un proceso que reconoce al sujeto como un actor activo que posee un rico conocimiento construido por su interacción en diversos contextos y tiempos (Landín-Miranda y Sánchez-Trejo, 2019); por ello, se considera que la comunicación socioecológica no sólo se efectúa cuando se dialoga con el otro, con la otra, sino es también un proceso de diálogo interno que nos permite generar estados de reflexión y de conciencia sobre las experiencias vividas, lo que a su vez devela los motivos e intenciones genuinas de nuestro quehacer cotidiano. Por lo anterior, los presentes textos están realizados y escritos en primera persona del singular cuando sólo ha sido una persona la que ha intervenido en el proceso de síntesis o en primera persona del plural cuando han sido dos más personas las que han realizado el proceso de síntesis.

## Encuadre

A lo largo de los primeros ocho años de actividades del área de Comunicación socioecológica de la REPSA, busque maneras de organizar mis labores tratando de ir de lo general a lo particular. Las formas de organizarme han variado y han sido en función de los requerimientos emergentes y de la capacidad de ir comprendiendo mi labor y mi función dentro de la SEREPSA.

Inicialmente agrupé mis labores en tres áreas (marcadas en *itálicas*), las cuales se fueron modificando con el paso del tiempo, transformándose en tres de las cuatro áreas (líneas de investigación-acción) a las que actualmente se dedica la Coordinación Comunicación socioecológica (marcadas en **negritas**).

- *Manejo de información*
- **Percepciones ambientales**
- *Divulgación-Difusión* → **Comparticiones**
- *Vinculación* → **Participación social**

Todo el proceso ha sido adaptativo, y es el tiempo y la ejecución en campo lo que ha permitido validar el esquema de trabajo o modificarlo para poder fluir mejor con la realidad y con los fundamentos éticos y teóricos que hay detrás. En este sentido, desde el inicio partí del punto que todo lo que hiciera debía poder funcionar con o sin mi presencia, esto con el afán de buscar el beneficio al ecosistema y no sólo mi aparente beneficio personal.

Con el presente documento queda registro del proceso realizado, permitiéndome recordar el camino andado, y comprender el por qué, la comunicación socioecológica de la REPSA está donde está; cómo se llegó ahí, qué de lo realizado no funcionó y hay que evitar volverlo a realizar, y qué de lo que funcionó hay que mantenerlo e incluso hay que reproducirlo en otras áreas; es decir, comparto el proceso con la intención de poder favorecer el avance de las personas que deseen andar por el camino de la Comunicación socioecológica.

## Recuento de acciones

### Manejo de información (2011-2018)

De inicio, para mí, lo importante era difundir información sobre la Reserva Ecológica. Para poder compartir la información necesitaba saber qué era lo que existía y cómo organizarla de manera clara, por ello, aunque mi función principal era la "difusión", agregué un paso antes, el cual fue el "manejo de información". Primero, traté de concentrarme sólo en lo realizado en torno a difusión pero, fue inevitable observar la gran cantidad y diversidad de información que ya existía y que también requería ser organizada para poder identificar con claridad qué debía considerar parte de la difusión y qué no.

La información con la que contaba inicialmente, era muy amplia y diversa, se presentaba tanto en formato impreso como digital; asu vez tanto lo impreso como lo digital estaba en diversos formatos: documentos, videos, imágenes, fotos, libros, carteles...

Por practicidad, decidí comenzar con la organización de la información digital. Comencé con generar un esquema de organización general con base en la información con la que contaba y las situaciones que iban emergiendo, tratando de reflejar con él, el manejo cotidiano de la Reserva.

Fig. 1. Clasificación inicial de la información sobre el Pedregal y la Reserva



En función de este esquema, que se representaba con la organización de las carpetas, organicé la información digital existente. La información que iba surgiendo la iba clasificando en dichas carpetas. A lo largo del camino, emergían las inconsistencias en mi clasificación inicial, de ser así, buscaba cómo resolverla; pero en otros casos, la mayoría, me daba cuenta que la información se podía clasificar en más de una carpeta, lo cual me hizo comprender que requería establecer criterios con base en los cuales me basaría para clasificar la información. Ahora ubico que este hecho tiene que ver con que la naturaleza es compleja y no puedes simplemente clasificarla en cajas preestablecidas y

estáticas, es necesario “dejar que los datos hablen” (Alicia Castillo, comp. pers.) y adaptarse a través del tiempo. En este sentido, tener los objetivos claros es fundamental para que dicha adaptación sea en un margen lógico y realista y no se mal interprete con simplemente ser laxos y sin estructura, ya que los archivos terminarán siendo difíciles de encontrar.

Asimismo, vi la necesidad de compilar parte de la información contenida en los archivos en hojas de Excel, para buscar darles un formato base común y que dicha compilación pudiera funcionar posteriormente para el desarrollo de una base de datos global de la REPSA. A dichos archivos de Excel los nombré como “base de datos” (BD), realicé un diseño básico de las bases de datos y comencé a generar los archivos de los siguientes temas:

- Biofísicos
  - Datos meteorológicos
  - Biodiversidad
- Sociales
  - Riesgos
    - obras, accesos, especies exóticas, incendios...
  - Mitigación
    - Jornadas de limpieza, manejo de fauna, actividades
  - Academia
    - Proyectos de investigación
  - Comparticiones
- Socioecológicos
  - Historia ambiental
  - Usos de la biodiversidad
  - Dependencias UNAM

Inicialmente, el poblar dichos archivos de Excel se logró gracias al apoyo de prestadoras de servicios social. La labor fue relativamente sencilla porque era muy claro de dónde obtener la información y, al tener una carga de trabajo relativamente manejable, podía dar el acompañamiento necesario para que hubiera consistencia en el llenado de la información. Pero el cuello de botella emergió después, en el lograr mantenerlas actualizadas, por ello generalmente la información que contienen estos archivos quedó actualizada hasta 2013, año en el que simplemente no pude coordinar más su mantenimiento. Al menos hubo una base de datos que pudo seguirse manteniendo actualizada, ya que a partir de 2016, con la contratación de personal para el área, la BD de manejo de fauna, tuvo quien tomara la responsabilidad de mantener su registro y mantenimiento constantes.

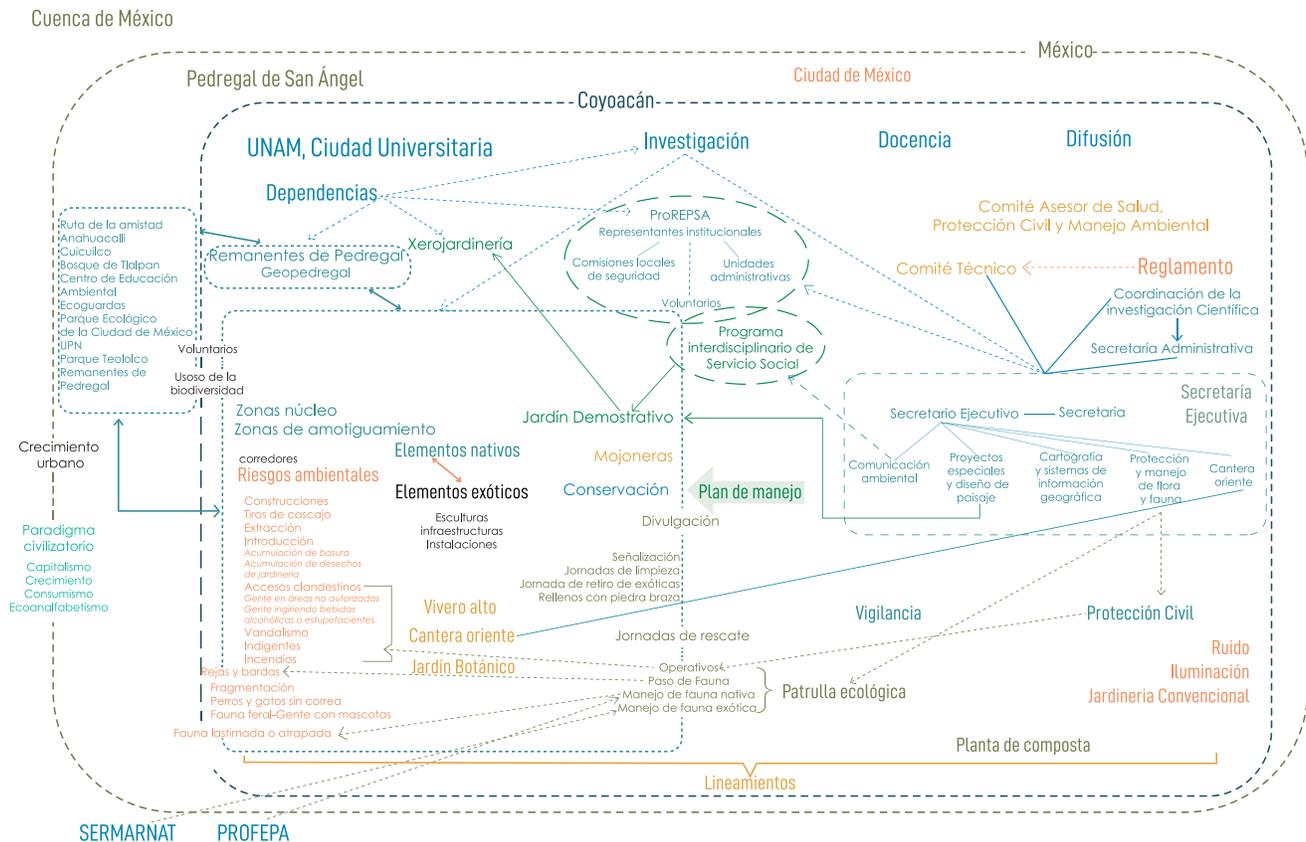
El esquema de organización inicial, a través del tiempo comprobó ser útil, pero, sólo para mí; ya que, cuando mis compañeros querían acceder a la información les costaba trabajo identificar en dónde estaba clasificada dicha información. Esto me hizo comprender que requeríamos generar un esquema de organización de manera conjunta, pero, como grupo de trabajo aún no estábamos preparados para comenzar con el proceso. Sólo recientemente, comenzó a comprenderse la necesidad de generar este esquema de manera conjunta y a partir de 2018 comenzamos a construirlo, a través de la elaboración del Mecanismo Interno de Manejo de Información (MIMI).

Aún falta para hacer emerger la organización que nos permita que la información pueda promover la conservación del ecosistema de una manera eficiente, pero con el diseño general del Plan de manejo adaptativo de la REPSA, esto se está acercando a poder ser realidad.



Fig. 2. Esquema que busca representar los diversos elementos involucrados, su interacción y la escala a la que se encuentran.

El tratar de organizar la información en torno a la Reserva, me permitió conocer más sobre el manejo de la misma, las escalas geográficas que se requieren tomar en cuenta (REPSA, CU, CDMX, UNAM) y los actores que estaban relacionados con ella y con el Pedregal. Con dicha información diseñé un esquema para tratar de comprender mejor dichas escalas e interacciones (fig. 2).



En cuanto a las acciones de difusión realizadas en torno a la Reserva, el manejo de la información me permitió darme cuenta que se han realizado una gran cantidad de actividades en torno a dar a conocer la Reserva (más de 900 actividades registradas entre 1978 y 2012, más las que faltaban por registrar) (fig. 3), lo cual me llenaba de mucha emoción; pero haciendo el recuento de los pedregales remanentes, vi que estaba habiendo una reducción en la superficie de pedregal en todo el derrame, pero también en Ciudad Universitaria, lo cual me hizo preguntarme sobre qué es lo que no estaba funcionando respecto a dar a conocer la Reserva. Aún hoy en día no contamos con los datos precisos sobre el proceso de reducción del pedregal en CU como para poder evidenciar en la figura 3, el contradictorio proceso de aumento de acciones por la conservación y la disminución constante del pedregal, pero aunque no contemos con dichos datos, es una realidad fácilmente visible en el campus.

También, pude identificar que las acciones que se han realizado, han estado desarticuladas, con lo cual, los grandes esfuerzos se han diluido muy fácilmente, esto, en gran parte, porque no es sino hasta el 2005 cuando se crea una dependencia que dé atención formal a la Reserva, y no es sino hasta 2011 cuando se asigna a una persona en específico para dedicarse a la difusión de la misma.

Lo anterior, me llevó a pensar, ¿qué es lo que estamos entendiendo por Reserva Ecológica? ¿qué por ecosistema? ¿qué por ambiente? Y no sólo por parte de las personas que laboramos en la SEREPSA sino también por las personas que

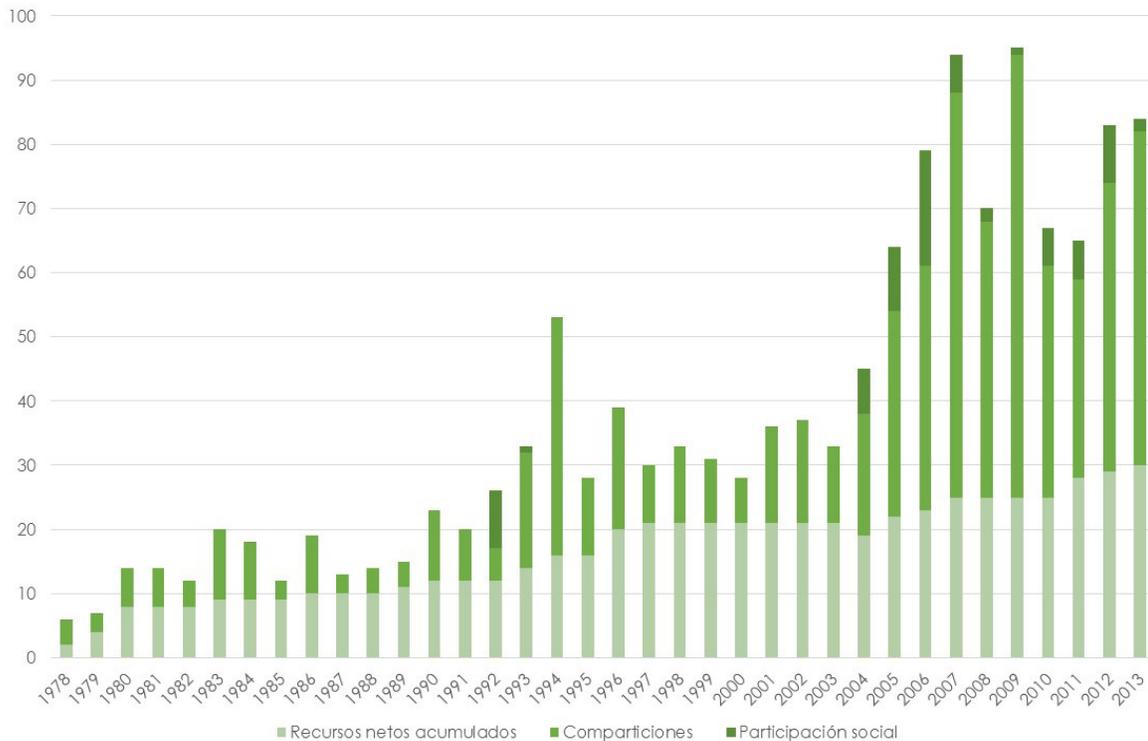


Fig. 3. Acciones en torno a dar a conocer el Pedregal y la Reserva Ecológica.

habitan el campus constantemente y sobre todo por aquellas que toman las decisiones directas sobre cómo hacer uso de los espacios de CU.

Esto me llevó a agregar el siguiente rubro a mi esquema de trabajo: las percepciones ambientales, con las cuales consideré que podríamos encaminar de una mejor manera las acciones de difusión.

### Percepciones ambientales

Derivado de haber detectado la necesidad de conocer qué es lo que las personas piensan, sienten, creen y saben, no sólo sobre la Reserva sino también sobre el Pedregal y el ambiente en general, en 2014 realizamos el **1er Estudio de Percepciones Ambientales**.

El estudio, realizado a 855 personas que se encontraban presentes en CU (comunidad UNAM y externas), permitió identificar cuatro aspectos fundamentales, que de inicio no fueron parte del objetivo del mismo, porque ni siquiera yo me había dado cuenta de ellos.

El primero fue el estado de invisibilización en el que estaba el Pedregal por parte de la población de Ciudad Universitaria, ya que en la pregunta sobre si sabían cómo era el territorio de CU antes de su urbanización y si sí, describieran cómo era, sólo el 28% tenía claro que Ciudad Universitaria había sido construida sobre Pedregal. Esto me causó mucho asombro porque me hizo ver el ¿cómo queremos promover la protección del Pedregal si ni siquiera nos hemos dado cuenta de que el Pedregal existe?.

El segundo fue el darme cuenta que la escala de acción no es la REPSA como tal, sino el ecosistema del Pedregal, y ya que los remanentes del Pedregal están dispersos en todo el campus universitario y que el funcionamiento del ecosistema no sólo se restringe a la poligonal de la REPSA y los remanentes de Pedregal, la escala de acción, en sí, debe ser el campus de Ciudad Universitaria como un todo.

El tercer aspecto, ha sido el más difícil de abordar, y es el cuán interiorizado tenemos la creencia de que no somos parte de la naturaleza, esto al pensar que el ecosistema es “eso” que es “natural” y que está “allá” en las “áreas naturales protegidas”, y no aquí, donde habitamos los seres humanos en el día a día. Y entonces, ¿sí los seres humanos no somos parte de la naturaleza, qué somos? El no concebirnos como parte de la naturaleza conlleva a no poder ser conscientes del papel que jugamos en ella y por ende las acciones que tomamos no corresponden a esta realidad, lo cual es parte del porqué el día de hoy vivimos la crisis que vivimos. El proceso de reinsertar a nuestra consciencia el hecho de que somos parte de la naturaleza requerirá de tiempo.

El cuarto aspecto, fue el identificar algunos conceptos clave que requieren ser comprendidos por todas las personas, esto como parte del proceso cognitivo de reinserción a la naturaleza. Estos conceptos tienen que ver con aspectos básicos de ecología, pero desde un enfoque donde se identifique explícitamente al ser humano como parte de la naturaleza. La elaboración de dichos conceptos base se abordan en el Componente adaptativo de Fundamentos teóricos de la Comunicación socioecológica (CA.6.2.5.1.4).

Posteriormente, y derivado de buscar maneras de hacer emerger la presencia de la vida silvestre urbana a la consciencia de las personas que participan en las visitas guiadas en la Reserva, comencé a diseñar una dinámica que con el paso del tiempo se convirtió en la base para el cuestionario del **2do Estudio de Percepciones ambientales** de la REPSA. El cuestionario, realizado en 2018, fue aplicado a 1500 personas, tanto de la comunidad UNAM como externas, en él, se hace la pregunta explícita sobre si los humanos somos parte de la naturaleza y si lo que de nosotros deriva también es parte de la naturaleza o no; también se preguntó sobre qué es para ellos la vida silvestre y mencionar un ejemplo de vida silvestre que habita en la zona donde viven.

Se buscó que este segundo estudio se realizara directamente a las personas que se considera clave para el manejo del campus, es decir, aquellas que están más en contacto con las áreas abiertas (vigilantes, jardineros, personal de barrido, bomberos, protección civil...). Buscar los espacios para realizar el Estudio nos permitió conocer otras facetas del campus y las otras realidades en las que lo viven las personas que en él laboran las 24 horas, los 365 días del año.

El procesar dichos datos ha sido una tarea monumental, que no he logrado concluir, pero los datos globales que se han identificado nos permiten saber que el cuestionario es principalmente un pretexto para interactuar entre las personas que habitamos el campus y para reflexionar sobre este territorio, lo cual hace mucha falta para aprender a tomar decisiones pertinentes sobre su manejo.

## Divulgación-Difusión → Comparticiones

Durante los primeros ocho años de trabajo, las acciones de difusión y divulgación organizadas por el, entonces, Departamento de Comunicación ambiental, nacieron igual que las acciones realizadas históricamente, es decir, de manera desarticulada, y aunque en la teoría había un enfoque que buscaba ser integral, en la práctica el positivismo con el que me formé, dominaba mi toma de decisiones.

Tardé en darme cuenta que hay una diversidad de actores que convergen en el campus universitario, la diversidad de temas de interés, de mecanismos para compartir, además de la sobresaturación de información en la que vivimos día a día y la aparente necesidad de que para atraer la atención de las personas debamos hacer, cada vez cosas más llamativas, lo cual sólo aumenta la sobresaturación de información y el subsecuente bloqueo mental que establecemos para podernos proteger de dicha saturación, generando un círculo vicioso que no nos permite acceder a información relevante.

Tardé en aprender que hacer muchas actividades que responden a un objetivo muy amplio y ambicioso y que además están dirigidas a la población en general

diluye los esfuerzos. Los recursos invertidos para planear, producir, ejecutar y evaluar cada actividad se vuelven un gasto energético importante e ineficiente.

Tardé en aprender que existen personas clave para la conservación del Pedregal de CU y el no dirigir los esfuerzos hacia dichas personas vulnera la permanencia tanto del Pedregal como de su vida silvestre. Dichas personas son las que realizan sus labores en las áreas exteriores del campus o tienen injerencia en cómo se promueve el uso de las mismas.

Considero que el mayor logro del Departamento, en cuanto a comparticiones, ha sido el lograr mostrar las dos caras del paisaje del Pedregal, con la realización de la ilustración científica del perfil en temporada lluviosa y en temporada seca, a mano de un excelente ilustrador científico, Aslam Narváez. Mostrar la temporada seca y lluviosa, permite mostrar que ambos aspectos son parte de un mismo proceso, y que para poder disfrutar de la belleza del colorido de las flores, de la abundancia de los animales y la luz de las luciérnagas, es necesario comprender que la vida tuvo que ser capaz de sobrevivir a la, a veces, fuerte temporada seca; y que en la temporada seca no está muerta la vegetación o el pedregal es simplemente "un lote baldío", sino que las plantas, animales, hongos y microorganismos, están resistiendo a través de sus bulbos, semillas, huevecillos, quistes, etc... esperando la llegada del agua para poder rebrotar y continuar con el ciclo vital.

Las ilustraciones del paisaje del Pedregal se utilizaron para hacer trípticos e infografías que se compartieron con la población en general pero principalmente con las ya ubicadas personas clave, es decir, nos enfocamos en entregarlas a las y los trabajadores y académicas del campus. Ver los trípticos pegados en los escritorios de las oficinistas, ver las infografías enmarcadas, verla hecha mascada, verla en diversas publicaciones universitarias nos hizo ver que esta acción permitió que, el Pedregal y la vida silvestre de CU, entrara en el inconsciente colectivo de la población del campus, lo cual, reduce la "ancestral" invisibilización en la que estaba el Pedregal.

Poco a poco la imagen del Pedregal y su vida silvestre nativa se va expresando en la imagen institucional del campus, pero aún hay que trabajar para que pueda mostrarse es ecosistema tal cual es y no cómo creemos que es, se siguen observando inconsistencias, por lo que aún falta conocerlo más, comprenderlo mejor, aprenderlo a mirar.

A partir del proceso de realización del Plan de manejo, se identificaron **zonas** que requieren ser dedicadas a la Comunicación socioecológica. Esto permite canalizar a las personas a dichas áreas y así reducir la presión sobre otras áreas. Las áreas identificadas son, en orden de importancia para la comunicación socioecológica:

- **Senda Ecológica:** sendero interpretativo que permite observar, a través de un diseño pedagógico, las principales características del ecosistema nativo.
- **Espacio Escultórico:** obra escultórica que permite apreciar la belleza de la roca volcánica desprovista de vegetación, así como apreciar el paisaje nativo que le circunscribe.
- **Paseo de las Esculturas:** conjunto de obras escultóricas inspiradas en elementos del ecosistema y que están embebidas en el paisaje volcánico.
- **Jardín Demostrativo de plantas nativas del Pedregal:** espacio que permite apreciar parte de las especies nativas con uso ornamental para promover una jardinería adaptada al medio de CU y que evita el consumo de agua.
- **Jardín Botánico:** si bien cuenta con fragmentos del ecosistema original y se pueden solicitar visitas específicamente sobre el Pedregal, el Jardín Botánico fue diseñado para mostrar colecciones de plantas nativas del país adaptadas, inicialmente, sólo a ambientes secos, lo cual hace más difícil al espectador poder conocer y comprender las características básicas del ecosistema nativo de CU.

Por otra parte, el contar con el Portal web de la REPSA ha sido fundamental ya que es el principal mecanismo para compartir la información generada y compilada. Considero que este portal es el reflejo de la organización-desorganización interna de la SEREPSA y de la complejidad del manejo y conservación de un ecosistema, los cambios en él reflejan entonces el proceso de aprendizaje colectivo que se ha podido generar.

Al estar compilando las acciones en torno a dar a conocer el Pedregal y su vida silvestre fue difícil decidir qué entraba y qué no, qué era difusión, qué divulgación y qué no. La decisión no ha sido sencilla, pero he determinado que toda acción para dar a conocer el ecosistema o parte de él cuenta como una acción de difusión, sea una tesis, un artículo en una revista de divulgación, una plática, un cartel, un poema, una pieza de danza, sea con un lenguaje técnico o coloquial. Obvio no todas las acciones tienen un mismo impacto ni lo tienen en el mismo tipo de personas, pero partiendo de que la realidad es compleja y no hay una sola forma de abordarla, la diversidad de acciones ayuda a ir develando parte de la complejidad y a ir abarcando un poco más del inconsciente colectivo. Aun así considero que el reto fundamental es hacer de este proceso un proceso consciente y conocer la implicación que tiene el compartir información que ha comprobado ser errónea o que simplemente no se ha podido comprender cabalmente; en este sentido siempre he considerado que es mejor no publicar nada a publicar algo que es impreciso o erróneo, porque desdibujar del inconsciente colectivo ese mensaje erróneo nos cuesta mayor trabajo a comenzar de “cero” a compartir sobre el ecosistema nativo y su vida silvestre.

Ahora bien ¿Por qué llamarle **comparticiones** y no **divulgación** o **difusión** a esta línea de investigación acción? De inicio sabía que necesitaba nombrar todas estas acciones de una manera distinta pero no encontraba la manera que más me convenciera, es decir, que yo sintiera que reflejara la visión de la Comunicación socioecológica.

El término de comparticiones lo adopté de la propuesta de movimiento zapatista, quienes buscan dialogar, comunicarse más que simplemente informar o convencer. Decidí incorporar este término y este concepto para, una vez más, buscar hacer evidente el posicionamiento filosófico del departamento y de las acciones que éste busca emprender.

Por último, dentro del rubro de las comparticiones están las actividades presenciales abiertas a la población en general. Este tipo de actividades había estado muy restringido por mi parte, ya que son las que requieren mayor logística y planeación, pero sobre todo porque no buscaba sólo abonar a una actividad más para ofrecer al “público” en general, sino buscaba más bien que esas actividades fueran más allá de eso, y que más bien generarán condiciones para que las personas se encuentren, y en medio de ese encuentro dialoguen, y que ese encuentro y ese diálogo sea mediado por el Pedregal. ¿Pero cómo lograr esto?

No fue sino hasta el 2017 cuando se comenzó a esbozar un espacio como ese. El 1er Día de Puertas abiertas (DPA) de la Reserva se realizó en el Jardín Botánico, principalmente por las facilidades logísticas, ya que como se mencionó previamente, no es el mejor lugar para dar a conocer el paisaje nativo. La idea de realizar el 1er DPA emergió de haber abierto la discusión de qué hacer para festejar el aniversario de la REPSA al grupo de Colaboradoras y a partir de eso identificar que las actividades abiertas donde haya interacción directa con las personas son más necesarias que las pláticas y las conferencias en espacios cerrados, es decir si queremos promover diálogo, habrá que generar espacios abiertos y en contacto directo con el paisaje nativo. Al 1er DPA asistieron 1000 personas, al 2do 1500; y ahora para el tercero, ya nos estamos planteando cuál es nuestra capacidad de carga sana, cómo no responder a la lógica de más y más, sino de poder decir, este es el cupo máximo y poder invertir en el nivel de profundidad al que se necesita llegar.



## Participación social

La tercera línea de acción de la Comunicación socioecológica es la de la Participación social en la cual la organización es fundamental. Considero a la organización como la base de la vida, es decir, si una célula no "encuentra" cómo organizar sus organelos o sus procesos, muere; los organismos pluricelulares a su vez requieren de organizar sus componentes y procesos; y los seres humanos, al ser parte de la vida, también necesitamos organizarnos, y en la medida que esta organización sea consciente nos permitirá permitirle a la vida transitar a otros niveles de desarrollo. En este sentido veo a la participación social como un proceso de organización, que poco a poco en la historia de la humanidad vamos desarrollando de manera más consciente.

Haciendo un símil con el proceso de desarrollo de la vida, describo el proceso de participación social en torno a la protección del Pedregal de CU, el cual existe incluso desde antes de la creación de la Reserva.

Comenzamos por el caldo primigenio que es en sí Ciudad Universitaria. Ahí en ese gran territorio confluyeron personas que de encontrar el motivo en común nos organizamos y creamos nuevos procesos; y eso fue lo que pasó en 1981 cuando alumnos y profesoras se organizaron para promover la defensa del Pedregal de CU; surgen las primeras células. Con su labor lograron, en 1983, el establecimiento del área bajo protección.

En 1988 comienza el Biól. Ariel Rojo (el primer encargado de la Reserva) quien convocó a miles de personas a sumarse a las acciones de conservación, organizando jornadas de limpieza masivas para retirar los desechos acumulados antiguamente en las zonas de reserva ya que habían sido usadas como tiraderos a cielo abierto antes de ser decretada la Reserva; con esto nacen las primeras colonias celulares, tratándose de organizar para actuar por un fin común que era limpiar la Reserva; pero las colonias se disuelven y solo se reagrupan de manera esporádica y en torno sólo a acciones puntuales.

Después en 1996 el Dr. Zenón Cano (el segundo encargado, bajo la figura de académico responsable) involucra a sus alumnos, tanto tesisistas como estudiantes de la materia de Ecología para realizar labores de restauración ecológica; es con estas labores que muchas personas conocimos el Pedregal de CU y decidimos dedicar nuestra labor a su protección; las colonias comienzan a mantenerse agrupadas por más tiempo, el suficiente como para detener la construcción de un campo de Beisbol, contiguo a la zona de Reserva Ecológica, en la zona suroriente de CU, pero aun así, las colonias de células son lábiles, inestables y pasajeras ya que se expresan mutaciones deletéreas en sus formas de organizarse, lo que hace que sólo queden flotando una que otra célula o reagrupándose esporádicamente en micro colonias de dos o tres individuos.

Para 2005 el Dr. Antonio Lot (tercer encargado de la reserva, bajo la figura de Secretario Ejecutivo) comenzó con una nueva propuesta de participación, convocó a otros elementos del caldo primigenio y les propuso organizarse en torno al Pedregal, esto a través de involucrar a las Dependencias de la UNAM aledañas a las zonas de la Reserva Ecológica, al crear el Programa de Adopción de la REPSA (ProREPSA); así mismo, comenzó con la creación de una nueva colonia más estable al contar con personal contratado para la Reserva, y con esta nueva condición, se buscaba ser un nuevo núcleo de concreción para células interesadas en el proceso de la protección. Con la contratación del Arq. Psj. Pedro Camarena, se da inicio a este nuevo proceso de aglutinamiento celular ya que se abre el Programa de Servicio social para las carreras de Arquitectura y Arquitectura de Paisaje con el objetivo de abonar a la formación de los alumnos y aterrizar la teoría a la práctica concreta dentro del territorio de CU; responden al este llamado 31



servicios sociales (17 de Arquitectura y 14 de Arquitectura del Paisaje), asimismo en 2007, a partir de la instalación del Jardín Demostrativo de plantas nativas del Pedregal, un espacio diseñado para experimentar y mostrar el tipo de jardinería adaptada a las condiciones ambientales de CU, comienza el grupo de voluntarias (22 personas), coordinado por la Sra. Bertha Berruecos, y formado en gran parte por señoras de la tercera edad que deciden dedicar parte de su tiempo al cuidado de este espacio; esta aguerrida colonia de células sigue con su proceso, aunque cada vez un poco mermado por los estragos de la edad y las dificultades que impone el Pedregal.

Estas fases son parte de una etapa de organización unicelular, que intentó varias veces saltar al proceso pluricelular pero que, al parecer, no había las condiciones para que éste pudiera ser más estable. Faltaba mucho que aprender y muchas mutaciones deletéreas que limpiar, sobre todo en los genes de la toma de decisiones y el ejercicio del poder.

En 2011 con la contratación de tres células más, dentro de ellas yo, se amplió la colonia SEREPSA. A partir de la creación del entonces Departamento de Comunicación ambiental, yo traía la consigna de promover la participación social y decidí que debía hacerlo a partir de generar espacios para la reflexión-acción colectiva, aunque pronto me di cuenta que no sabía cómo lograr eso.

Comencé mis "pininos" en 2012 cuando abrí el programa de servicio social (SS) "Gestión, manejo y conservación de la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel". El programa de SS desde el inicio fue interdisciplinario, es decir, no sólo estaba abierto para personas de diversas carreras, sino que incluía actividades que promovían la coexistencia entre dichas personas, lo cual era muy enriquecedor, pero a la vez constituía un reto importante el aprender a facilitar dicho proceso.

Inicialmente las actividades que tenía planeadas para los compañeros del SS estaban más relacionadas con la capacitación en un aula y el apoyo en el trabajo de oficina como el llenado de bases de datos, sistematizar archivos tanto digitales como físicos, transcribir textos base como la normatividad de la REPSA, etc. Esto porque no me animaba a mandarlos solos a campo, además de que no ubicaba cómo encausar las actividades en campo para que no sólo fueran jornadas de limpieza, no porque éstas no sean importantes sino porque no permiten transitar más allá en la reflexión, no al menos como yo estaba acostumbrada a organizarlas, y también porque hacía falta mucho de ese trabajo de gabinete. Con toda la labor que realizaron los primeros SS pude nutrir el portal web de la Reserva que salió a la luz en 2013.

Pero el trabajo de gabinete tenía carencias, es decir, los compañeros se esforzaban pero les costaba comprender el para qué de esos llenados de Excel. Fue cuando me di cuenta que no se estaba entendiendo el contexto porque no nos habíamos compenetrado en él; por ello y por la necesidad de conjuntar información para el Atlas de riesgos en la que estábamos trabajando en la SEREPSA, me vi obligada a asignar tiempo para salir a campo con ellos y ahí comenzó el verdadero reto de concretar la teoría sobre la interdisciplinariedad y la investigación-acción.

La primera actividad que nació tratando de cuestionar mi costumbre positivista fue el Día de Pedregal. Para mí la esencia del Día de Pedregal es observar la interacción entre los diversos elementos del ecosistema, incluyéndonos nosotras y buscar hacer emerger los sentimientos y sensaciones que eso nos genera... y claro, a la par ir levantando residuos o retirando especies exóticas. El Dr. Lot en algún momento me comentó que esta actividad le recordaba a aquellas salidas de campo que hacían con los profesores de Biología de "la vieja escuela", los cuales eran naturalistas natos y no sólo se enfocaban en plantas, animales o un grupo en particular sino que miraban el entorno con ojos más integradores.

Un hecho fundamental que tuvo que pasar para crear el Día de Pedregal, y las subsecuentes actividades fue el darme cuenta que requería establecer actividades específicas en horarios específicos para poder vincularnos con personas interesadas, es decir, de inicio, la actividad surgía más como una actividad emergente que dependía totalmente de las diversas actividades que surgieran en el día a día. Al principio no me podía comprometer a un horario fijo o una periodicidad específica porque "no podía saber" qué iba a pasar en la Reserva y si tendría que ir a responder ante ello. Pero eso se fue amortiguando con la organización grupal del personal de la SEREPSA, se fueron ubicando nuestros roles y los de otras dependencias universitarias y eso fue haciendo que poco a poco el día a día no fuera reinado por la emergencia y eso dio pie a poder estabilizar algunas actividades colectivas. Se crearon, sin saberlo, las condiciones para que las células pudieran mantenerse juntas por más tiempo y con uniones cada vez más estables. La primera generación de SS fue muy significativa para todos, los nombres y el trabajo de todos ellos quedó plasmado en la primera versión del Atlas de riesgos de la REPSA a la que nutrieron de datos.

Desde el inicio del programa de SS dejé explícito el código de ética con el que nos relacionaríamos y trabajaríamos en conjunto. Yo sabía, es decir, tenía la teoría de que hacer explícitas las intenciones y los supuestos base que nos mueven, promueve condiciones adecuadas para interactuar sanamente y nutrir nuevos procesos, pero no fue hasta muchos años después que pude dimensionar y visualizar la magnitud de ello. La intuición, me hizo no claudicar en esta propuesta que en el 2011 no parecía estar muy difundida en los ámbitos de la universidad, al menos no en los que yo me movía.

Durante el primer año del programa pude dar un seguimiento cercano a las actividades que las y los SS realizaban y que quedaban plasmadas en un "Reporte de actividad" con los cuales, pude realizar el primer informe del Programa de Servicio social de la REPSA<sup>3</sup>.

Las actividades tanto de campo como de aula comenzaron a surgir con mayor frecuencia (Días de Pedregal, Jornadas en el Jardín Demostrativo, Jornadas en el Pedregal remanente de Programas Universitarios, pláticas, reuniones).

Con la campaña "Hagamos más que fiesta" que diseñé para festejar los 30 años de la REPSA, en 2013, se buscó promover que personas interesadas propusieran la realización de diversas actividades, esto con el fin no sólo de alegrarnos porque teníamos, aún después de 30 años, Reserva, sino porque la conservación del ecosistema requiere de acciones cotidianas constantes. Las personas respondieron y a partir de ahí se estableció el vínculo con la asociación civil Tótotl, la cual continúa realizando el monitoreo comunitario de aves de la REPSA.

Parecía que el proceso pluricelular ya estaba detonado, pero no, seguía siendo efímero. Era fluctuante la cantidad de personas que se sumaban al Programa de SS, y yo consideraba a los SS como células base a partir de las cuales se detonaban las actividades. En general aceptaba sólo SS porque sentía que podía coordinarles mejor, al estar éstos más comprometidos, al menos en teoría, en tiempo y constancia; pero las múltiples actividades académicas que tenían y las amplias cargas de trabajo y de emociones que ello les implicaba (principalmente a los estudiantes de arquitectura que a finales de semestre les veía sufrir amargamente por las múltiples entregas), hacían difícil el poder concertar fechas y horarios comunes; a esto se le tenía que sumar los conflictos emocionales que nos surgían al estar en campo y toparnos constantemente con la fría y cruda realidad.

En los primeros cuatro años no aceptaba personas voluntarias porque sentía que tenía que hacer un acompañamiento más cercano con ellas y no estaba disponible operativamente para ello; además, generalmente quienes llegan con interés en participar traen una idea romántica de la conservación y enviarlos a la

<sup>3</sup>Informe (Primer y único informe que hasta la fecha he hecho del Programa de SS debido a que la cotidianidad me absorbió y dejé de tener disponibilidad de tiempo para darle seguimiento y formato a los reportes de actividad)

fría realidad sin previa preparación se me hacía irresponsable, además de que suponía iba a generar más problemas que los que ya teníamos que enfrentar cotidianamente.

Sentía que lo que se requería era un grupo base, un núcleo de concreción sólido, que de inicio imaginaba tendría que ser un grupo de personas fijas, y que esas personas podrían ser SS, pero que con la realidad en la que vivían me fui desdibujando esa posibilidad, y tuve que pensar en alternativas para generar una masa crítica que permitiera el desarrollo y la continuidad de las actividades, siempre desde un enfoque crítico, reflexivo, integral y humano y que además permitiera la cohesión social. ¿Qué esquema podría permitir eso?

En octubre de 2015 hubo la posibilidad de realizar un sueño que teníamos en la SEREPSA desde hacía tiempo: el programa de Guardapedregales. La idea que teníamos y que surgió de Guillermo Gil (Responsable del Departamento de Protección de flora y fauna), era contar con un grupo de personas con cierto perfil que pudieran estar en campo de manera, casi, casi, permanente; su labor primordial sería monitorear el ecosistema.

Gracias a que el Secretario Ejecutivo en turno, el Dr. Luis Zambrano, consiguió un presupuesto para tres becas para realizar un estudio de movilidad en la Zona Núcleo Poniente de la Reserva se pudieron implementar los Guardapedregales (que más bien fueron, las Guardapedregales). Las compañeras tuvieron el mandato de estar en campo cinco horas diarias durante tres meses<sup>4</sup>.

Esto hizo emerger a nuestra consciencia una nueva dimensión, la importancia del manejo consciente de nuestras emociones. Estar en campo 25 horas a la semana, además de ser agotador físicamente es desgastante emocionalmente, las Guardapedregales me lo hicieron ver con claridad; lidiar con un maltrato cotidiano hacia el Pedregal y su vida silvestre no es fácil de manejar y al cabo de pocos días ya había mucho odio hacia las personas que hacían eso y frustración en ellas por no poderlo frenar. Esto nos hizo reflexionar profundamente sobre cuál tendría que ser la manera de abordarlo, qué nos podría ayudar a aprenderlo a manejar. Logramos identificar la necesidad de reflexionar en torno a las causas reales que llevan a las personas a actuar de esa manera y que dichas causas no se restringen a los individuos, sino al contexto social en el que estos se desarrollan, por lo que conocer el sistema político-económico en el que estamos embebidas es fundamental para ubicar que la "lucha" no es contra las personas, sino que las energías deberían estar enfocadas en modificar las relaciones político-económicas en las que estamos embebidas dentro del capitalismo. Esto, aunque no era algo nuevo en la historia de la humanidad, nos dio luz de por dónde debía seguir nuestra búsqueda de la protección del Pedregal de CU.

Rodrigo González, uno de los Guardapedregales, propuso abordar estos componentes teóricos dentro de un esquema de Seminario, en donde no se busca que una persona experta exponga sobre un tema, sino que en torno a una lectura base un grupo de personas expongan sus pensamientos, saberes y sentires y en conjunto reflexionemos sobre lo que eso nos significa. Con esta propuesta nació el Seminario de Estudios Socioecológicos del Pedregal (SESE) en febrero de 2016.

Retomar la teoría base sobre la cual había desarrollado el Departamento de Comunicación ambiental, pero ahora de manera colectiva, fue parte del punto de inicio y de síntesis para construir la propuesta del actual Programa de Colaboradores REPSA el cual, desde agosto de 2016, busca, a lo largo de un semestre, establecer una colaboración que canalice los intereses en beneficio del Pedregal y la vida silvestre que alberga CU en acciones informadas y constantes que promuevan su conocimiento, manejo y protección.

Con el Programa de Colaboradores REPSA, para mí, dio inicio la etapa verdaderamente pluricelular de la protección del Pedregal, ya que es el compendio de los aprendizajes acumulados a lo largo del camino iniciado

<sup>4</sup>Informe. Estudio de movilidad corredor CCH Sur-Jardín Botánico. Proyecto Guardapedregales. SEREPSA, abril 2016.

en aquel caldo primigenio en 1981. Dichos aprendizajes no sólo han sido en cuestiones administrativas y operativas, sino sobre todo en los retos de aterrizar la teoría a prácticas tangibles que construyan la posibilidad real de la permanencia del Pedregal, porque ésta no se construye desde una individualidad aislada, sino desde una individualidad autoreflexiva que a través del trabajo consciente de deconstrucción-construcción, permite generar una posibilidad real de la colectividad. Contar con una persona con formación política, teórico-práctica, para co-facilitar este proceso fue clave para lograr detonar la transformación, esa persona fue el Biól. Néstor Chavarría Rodríguez quien co-coordinó el Programa de Colaboradores junto conmigo de 2016 a 2020.

Tabla 1. Registro de protocolaboradores REPSA (de agosto 2006 a agosto de 2016). De quienes aparece su nombre varias veces es porque reingresaron en otro tipo de colaboración. DCA. Departamento de Comunicación ambiental. Tipos de colaboración= SS: Servicios sociales, V: voluntarios, E: Estancia académica de L: licenciatura, M: maestría, R: Rotación de la Especialidad en Fauna Silvestre, G: Guardapedregal, T: Trabajador

Semestre de ingreso	Proto colaboradores que ingresaron	Disciplina	Nombres
2006-2 a 2012-1 mar-2006 a dic-2011 (antes del DCA)		Arquitectura (17) Arquitectura del paisaje (14) Jardinería (2)	
2012-2 ene-jul 2012	10 (8 SS, 1 V, 1 EM)	Arquitectura (2) Arquitectura del paisaje (2) Biología (1) Geografía (3) Medicina veterinaria y zootecnia (1) Psicología ambiental (1)	Roberto Lara Pavel Pérez Faviola Merino Hefzi-ba Villarruel Armando Maravilla Ramsés Sánchez Ricardo Rodríguez Alejandro Domínguez Alma García Annette Cano
2013-1 ago-dic 2012	7 (7 SS)	Arquitectura (2) Arquitectura del paisaje (1) Geografía (1) Planificación para el Desarrollo Agropecuario (1) Profesional asociado en Protección Civil (1) Trabajo Social (1)	Gibrán Zaragoza Clara Corona Karina Campos Beatriz Jiménez Betzabe Hernández Alejandro Luna Wilbert Arcila
2013-2 ene-jul 2013	8 (7 SS, EL)	Arquitectura (3) Biología (4) Ciencias ambientales (1)	Mauricio Fonseca Angélica Álvarez César Maravilla Valeria Alvarado Fabiola Limón Erik Luna Mónica Zamora
2013-2 ene-jul 2013	8 (7 SS, EL)	Arquitectura (3) Biología (4) Ciencias ambientales (1)	Mauricio Fonseca Angélica Álvarez César Maravilla Valeria Alvarado Fabiola Limón Erik Luna Mónica Zamora José Luis Trujillo
2014-1 ago-dic 2013	12 (7 SS, 2 V, 3EL)	Arquitectura (3) Arquitectura del paisaje (1) Biología (5) Comunicación (1) Geografía (1) Observación de aves (1)	Faviola Merino César Maravilla Daniela Domínguez Alejandro González Inari Sosa Minerva Olguin Daniela Leyva Lysette González David Hinojosa Vania Ramírez Gustavo Hernández Ivonne Alonso
2014-2 ene-jul 2014	2 (3 SS)	Diseño y comunicación visual (1) Geografía (1)	Ahmed Aragón Marcos Trejo
2015-1 ago-dic 2014	7 (5 SS, 1 V, 1 R)	Arquitectura (1) Biología (1) Diseño y comunicación visual (1) Geografía (2) Medicina veterinaria y zootecnia (2)	Alexis Nava Alejandro Domínguez Tanya Imaz Fernanda Pérez Azucena Rodríguez Alfredo Rodríguez Mayra Velázquez Juan Rosas

2015-2 ene-jul 2015	17 (6 SS, 4 V, 1 EL, 1 EM, 4 R, 1 T)	Biología (7) Geografía (1) Medicina veterinaria y zootecnia (7) Psicología ambiental (1) Urbanismo (1)	Carlos Romano Inari Sosa Ivonne Alonso Tanya Imaz Yury Glebskiy Roberto Reyes Alejandra Romero Miguel López Eberl Ramírez Maribel Morales Alejandra Orellana Karla Ramírez Blanca Jaimes Aline Fernanda Cabrales Elisa Mendoza Geovanny León Pablo Arenas
2016-1 ago-dic 2015	20 (4 SS, 3 V, 2 EM, 6 R, 3 G, 2 T)	Arquitectura (2) Arquitectura del paisaje (1) Biología (2) Diseño (2) Física (1) Medicina veterinaria y zootecnia (10)	Laura Bolaños Noemi López Pablo Arenas Mariana Soto Yurini García Ricardo del Prado Ahmed Aragón Mayra Velazquez Karla Ramírez Faviola Merino Alejandra Orellana Rodrigo González Itzel Rovira Diana Caro Alfredo Reyes Abraham Becerra Hilda García Carlos Villanueva Ixchel Arriaga Annur Majful
2016-2 ene-jul 2016	3 (1 EL, 1 EM, 2 T)	Biología (2) Medicina veterinaria y zootecnia (1)	Camila Gaviña Rodrigo González Alejandra Orellana

Los aprendizajes co-construidos en el andar del Programa de Colaboradores REPSA han sido los suficientes como para que éstos tengan, más adelante, su publicación específica, con el fin de sistematizarlos y poderlos compartir para promover lo más difícil del proceso de la vida que es el lograr darle continuidad.

Si se desea conocer más sobre el Programa o se desea ser parte de él, es importante revisar la información en el portal web de la Reserva y estar atentas ante la convocatoria semestral.

## Balance general

Realizar el recuento de acciones, el mirar hacia atrás para observar el camino recorrido, me permitió recordar que esto es un proceso, no es algo que esté hecho y simplemente hay que aplicarlo, no, no está hecho, hay que hacerlo, lo vamos haciendo cotidianamente, mientras vamos caminando; y para que lo realizado día a día sea más estable, más adaptado a la realidad, necesitamos monitorearlo, registrarlo y de vez en cuando detenernos un poco para observar los datos con ojo crítico y reflexivo para poder identificar los aprendizajes logrados, lo que aún está pendiente, para continuar el proceso con ese nuevo conocimiento.

En lo personal, hacer este recuento me permitió:

- reconocer que no sabía trabajar, es decir no tenía claridad sobre el orden, la disciplina que se requiere para desarrollar la labor; no había dimensionado la importancia de establecer una proyección, dibujar un horizonte hacia dónde se requiere ir, para, a partir de ello, construir la estructura, el Bauplan para lograrlo, siempre cotejándolo con el aprendizaje que da la práctica cotidiana.

- identificar que para aprender a trabajar necesitaba buscar asesoría; en este sentido agradezco a mi asesora de proyectos Valentina Sánchez Ayluardo, sin su apoyo, seguiría navegando en el limbo de mi desorganización.
- recordar y retomar propuestas que como grupo de trabajo hemos hecho, pero sólo se habían quedado plasmadas en charlas, o en una que otra publicación aislada.
- identificar lo que se necesita, más allá de lo que yo quiero o me gusta hacer o lo que yo creo que se debe hacer. Reconozco que ha sido un fuerte golpe al ego, pero al final, aceptarlo está siendo más satisfactorio y por lo visto mucho más útil para el manejo del Pedregal, que si siguiera aferrada a mis deseos.

En cuanto a la Comunicación socioecológica, este recuento me permitió:

- comprender que mientras no nos reinsertemos mentalmente como humanos a la naturaleza, seguiremos realizando acciones que reduzcan la posibilidad de que la vida pueda seguir existiendo y por ende, nosotros en ella. Es decir, seguiremos reduciendo la superficie de Pedregal en el campus universitario y limitando la presencia de la vida silvestre nativa a las áreas de la poligonal de la Reserva.
- que realizar esta re inserción "mental" requiere de generar un proceso constante y consciente de manera colectiva; y que esto requiere de desarrollar espacios de confianza que permitan la reflexión crítica.
- que la presencia del Pedregal en el campus principal de la UNAM es una excelente oportunidad para mediar dicha reflexión y promover nuestra reintegración psico-cognitiva a la naturaleza; ya que el estar en contacto con las formas de vida que han sobrevivido en este lugar a través de los años, nos permite contar con las mejores maestras de la adaptación y la vida.
- identificar que es necesario enfocarme a las actividades propias de la comunicación socioecológica, aunque estas, mientras no haya el personal suficiente en la SEREPSA, estarán sujetas a la necesidad de dar atención al día, día del manejo de la Reserva.
- identificar que es necesario enfocarme a generar un plan dirigido a las personas base del campus (trabajadoras y académicas) cuya permanencia es, en general, de 20 a 30 años en el campus y sus acciones generan un impacto más constante en el territorio de CU. Esto reconociendo la naturaleza de sus labores, sus ritmos, su historia, el porqué se realizan como se realizan, para, a partir de ello, imaginar cómo necesitamos que sea la manera de integrarnos a la naturaleza nativa del territorio.
- identificar que es necesario generar estrategias que permitan conocer lo que pensamos, sentimos, creemos, sabemos sobre el Pedregal para con ello proponer acciones que visibilicen, caractericen, identifiquen, y legitimen al Pedregal y a la vida silvestre del campus.
- reconocer que seguir trabajando en la generación de espacios colectivos de reflexión mediados por el Pedregal abona a la construcción de nuestra humanidad individual y colectiva.

De manera general, dentro del grupo de trabajo de la SEREPSA, este recuento me ha permitido:

- hacer una propuesta más contundente sobre el contenido del Programa de Comunicación socioecológica del Plan de manejo de la REPSA y que dicha propuesta no está sólo basada en mi intuición sino en la experiencia y el consecuente aprendizaje.
- comprender que la comunicación socioecológica también tiene que ver con promover al interior del grupo de trabajo espacios de reflexión acción en torno a nuestro hacer cotidiano.
- reconocer que para aprender a manejar las actividades del día a día, el

mediar entre lo urgente y lo importante requiero de habilitarme en cuanto a la organización, así como promover un proceso organizativo sólido a nivel de la SEREPSA. En este sentido generar reuniones de trabajo organizadas y constantes, ha sido fundamental para comenzar con esta coordinación.

- comprender que la SEREPSA es una entidad vinculante, la cual busca promover la coordinación de las diversas dependencias universitarias para integrar el respeto al pedregal en las acciones sustantivas de la UNAM (docencia, investigación, difusión de la cultura, y en este caso el manejo del territorio). Es decir, no es ella en sí misma la que tiene que hacer todo, ya que en primera es una entidad pequeña pero en segunda eso sólo abonaría a la escisión práctica sobre el hacer cotidiano en el campus e implicaría un crecimiento exponencial, en su personal e instalaciones, para “poder” atender lo que surja y, seguramente dicho crecimiento sería a expensas del Pedregal.
- hacer una invitación a mis compañeros de trabajo para recopilar su caminar personal y el de su área de trabajo, para reconocer dicho camino, identificar claramente los aprendizajes y estructurarlos, para que así sea más fácil compartirlos y nutrir el Plan de manejo de la REPSA.
- generar el Bauplan y la propuesta de trabajo colaborativo con la que hemos estado realizando el Plan de manejo de la Reserva desde 2019.

La realización de esta publicación es parte de la necesidad de compilar, organizar y plasmar lo caminado. Esta sistematización, a su vez me permite ser eficiente y permitirá que, si soy “abducida”, alguien más pueda continuar con el trabajo que se ha identificado se requiere.

Las acciones del día a día son los segundos, son el fundamento para que la permanencia de la vida silvestre nativa de CU sea viable, pero dichas acciones necesitan estar engarzadas, desarrolladas conjuntamente; necesitan ser registradas, compartidas, reflexionadas, replanteadas, vueltas a ejecutar, vueltas a analizar una y otra vez para así, en el camino conjunto vayamos co-construyendo esa realidad posible de habitar este mundo de manera consciente y en consistencia con nuestro lugar en la naturaleza.

*Los segundos hacen los minutos,  
los minutos hacen las horas,  
las horas hacen los días,  
los días hacen las semanas,  
las semanas hacen los meses,  
los meses hacen los años,  
y los años hacen que el Pedregal siga existiendo.*

Basado en "Alicia a través del espejo" de Carol Lewis